



“IDEOLOGÍA DE GÉNERO”,  
LO “POST-SECULAR”,  
EL FUNDAMENTALISMO NEOPENTECOSTAL  
Y EL NEOINTEGRISMO CATÓLICO:  
LA VOCACIÓN ANTI-DEMOCRÁTICA

Gabriela Arguedas Ramirez



**G&PAL**

Género & Política en  
América Latina

# POLÍTICAS ANTIGÉNERO EN AMÉRICA LATINA – “IDEOLOGÍA DE GÉNERO”, LO “POST-SECULAR”, EL FUNDAMENTALISMO NEOPENTECOSTAL Y EL NEOINTEGRISMO CATÓLICO: LA VOCACIÓN ANTI-DEMOCRÁTICA

Autor: Gabriela Arguedas Ramirez

Editora: Sonia Corrêa

Correctora: Julia Bloch

Revisión técnica: Rajnia de Vito

Diseño gráfico: Agencia FW2 / <http://www.fw2.digital>

ISBN: 978-85-88684-84-3

Publicado por el **Observatorio de Sexualidad y Política (SPW)**, proyecto basado en ABIA, 2020

ABIA – Asociación Brasileña Interdisciplinar de SIDA

Avenida Presidente Vargas, 446 / 13ero piso

Río de Janeiro/RJ – 20.071-907 – Brasil

Teléfono: +55 21 2223-1040

Sítio web: <http://www.sxpolitics.org>

Un proyecto SPW



**G&PAL**

Género & Política en  
América Latina

Apoyo



## SOBRE EL AUTOR

Gabriela Arguedas Ramírez es farmacéutica, bioeticista, doctoranda en Estudios de la Sociedad y la Cultura. Es especialista en derechos humanos y ha sido consultora del Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Es actualmente profesora de la Escuela de Filosofía e investigadora en el Centro de Investigación en Estudios de la Mujer en la Universidad de Costa Rica, donde es directora del Posgrado en Estudios de la Mujer de esa casa de estudios superiores.

Prefacio .....	5
Introducción .....	11
El neo-integrismo católico: un movimiento transnacional de raíz histórica española .....	13
El fundamentalismo evangélico: un movimiento transnacional de influencia estadounidense ....	19
Neo-integrismo católico y fundamentalismo protestante en alianza estratégicas frente al cambio cultural del feminismo y la diversidad sexual: la creación del término “ideología de género” .....	23
Las falacias en el discurso de la “ideología de género” .....	30
Referencias bibliográficas .....	33

En 2017 iniciamos una nueva línea de investigación y acción para mapear y analizar las ofensivas antigénero en América Latina. Por primera vez, SPW - el Observatorio de Sexualidad y Política - hace un esfuerzo analítico de ese porte en América Latina. Lo que nos motivó a iniciar esa jornada fue que, desde 2015, nuestra lectura del contexto y diálogos que hemos tenido con investigadoras/es europeas/os nos han hecho concluir que estaban surgiendo nuevas configuraciones en las disputas en torno a género y sexualidad en la región. Lo que veíamos ya no era más de lo mismo. Eso produjo un cambio en la percepción en el cual el diálogo con Europa fue vital, pues las investigaciones ahí realizadas estaban más avanzadas y develaban lo que había de viejo y de nuevo en la ola que veíamos tomar cuerpo.

Por esa razón, el primer producto del proyecto fue la traducción de texto seleccionados del número especial *Habemus Gender!* de la revista electrónica *Religion & Gender* que ofrece una mirada genealógica sobre la invención, desde los años 1990, de la fórmula “ideología de género” por el Vaticano y sus aliados intelectuales, y síntesis de estudios nacionales hechos en Europa sobre las dinámicas políticas de los ataques al género<sup>1</sup>. También incorporamos en nuestros marcos analíticos las reflexiones desarrolladas por David Paternotte y Roman Kuhar en el libro *Anti-Gender Campaigns in Europe- Mobilizing against Equality*<sup>2</sup>.

Nuestra motivación principal al lanzar el proyecto *Género & Política en América Latina* (G&PAL) es contribuir a una mirada transnacional del fenómeno de las ofensivas antigénero en sí mismas, pero también como un trazo fuerte de dinámicas de des-democratización. En ese sentido es interesante rescatar brevemente el significado y sentido del término “des-democratización” el cual subraya que, a diferencia los procesos de cambio autoritarios de régimen que conocimos en el pasado, no es un golpe de estado

---

1 Ver *Habemus Género: la Iglesia Católica y “ideología de género”* - Textos seleccionados

2 Kuhar, R., & Paternotte, D. (2017). *Anti-Gender Campaigns in Europe: Mobilizing against Equality*. London/New York: Rowman & Littlefield International, 2017.

clásico y no implica, necesariamente, la suspensión de procedimientos formales de las democracias. Es más bien una erosión gradual del tejido democrático de la política que potencialmente transforma la arquitectura institucional de regímenes democráticos en simulacros.

Una referencia inequívoca para examinar los procesos des-democratizantes que asistimos en los tiempos actuales es el clásico artículo de Wendy Brown de 2006 “*The American Nightmare: Neo-Liberalism, Neo-conservatism and De-democratization*”. En ese texto, Brown analiza la desdemocratización en Estados Unidos -el país ícono de la solidez democrática-, en la primera mitad de los años 2000, donde los síntomas más flagrantes han sido la “guerra contra el terror” deflagrada después del 9/11 y el creciente impacto del conservadurismo religioso en las políticas de estado<sup>3</sup>. Brown interpreta la desdemocratización como un efecto combinado del neoliberalismo y de esa repolitización del campo religioso.

Según la autora, un primer efecto de la omnipresente economía neoliberal del siglo 21 es el de reducir la política democrática a las leyes e instituciones y reducir el marco de los derechos al derecho a la propiedad y el derecho a votar. Eso despolitiza la esfera pública y la vida social, erosionando la autonomía de lo político y descalificando la presencia y participación de las personas en la vida política. La racionalidad neoliberal acentúa el individualismo y convierte a las/los ciudadanos en consumidoras/es y empresarias/os de su sobrevivencia económica. Esos efectos convierten a la dimensión política de la vida en común una dimensión secundaria, producen indiferencia. Y, al reducir el Estado a una función de gestión, facilitan y legitiman formas de ejercicios de poder político que son inaceptables en condiciones plenamente democráticas.

Brown atribuye a la repolitización conservadora del campo religioso un rol suplementario multidimensional en esa reconfiguración, en particular porque el

---

3 Para saber más sobre esas políticas en el ámbito de la sexualidad, ver: [O Kamasutra de Bush: muitas posições sobre sexo](#) (Girard, 2005), o en inglés [Global implications of domestic and international policies on sexuality of the Bush Administration](#) (Girard, 2004).

neoconservadurismo religioso es funcional para disciplinar subjetividades, haciéndolas más dóciles políticamente, y fertilizar el terreno de lo político para la imposición y aceptación de lógicas autoritarias de ejercicio del poder. Además, retomando los escritos clásicos del jurista alemán pro-nazi Carl Schmitt (2004)<sup>4</sup> e ideas también desarrolladas por Foucault, Brown observa que el Estado neoliberal también está atravesado por una lógica de gobernanza pastoral, que modela la autoridad estatal en una lógica eclesial de unificación y sumisión de los sujetos políticos en contradicción con los fundamentos del liberalismo político.

Es importante mencionar que en su libro más reciente, Brown (2019) hace otro camino de interpretación que es el de buscar en el pensamiento neoliberal las raíces de la lógica des-democratizante que va de la mano con el capitalismo del siglo 21<sup>5</sup>. Aún cuando ese nuevo análisis sea también útil para hacer la cartografía de las dinámicas de erosión democrática en América Latina, pensamos que es productivo retener elementos del artículo de 2006 para examinar la erupción y efectos de políticas antigénero en la región.

Teniendo a Brown como referencia principal es importante también rescatar acá los análisis desarrollados por varias autoras feministas, como Melinda Cooper (2017), acerca de la imbricación entre neoliberalismo y conservadurismo, desde la perspectiva de las políticas de género y sexualidad<sup>6</sup>. Esos análisis interpretan la “restauración de la familia” y de la complementariedad de lo masculino y de lo femenino, que yace en el corazón de la pauta neoconservadora religiosa, como siendo instrumental para asegurar el retorno de la labor de protección y cuidado a las familias -o, más específicamente, a las mujeres- cuando los Estados, bajo el impacto del neoliberalismo, reducen al mínimo las políticas de protección social.

---

4 Ver Carl Schmitt. *On the Three Types of Juristic Thought*. ed. G. Schwaab, trans. J. Bendersky (Westport, Conn.: Greenwood, 2004).

5 Brown, Wendy. *In the Ruins of Neoliberalism: The Rise of Antidemocratic Politics in the West* (Columbia University Press, 2019).

6 Ver Cooper, Melinda. *Family values: Between neoliberalism and the new social conservatism*. New York: Zone Books, 2017.

Sin duda, los marcos de Brown y de Cooper necesitan ser ajustados a las condiciones peculiares de América Latina en lo que se refiere a los impactos del neoliberalismo: la arquitectura institucional y solidez de las democracias y también de las características contextuales de la politización de lo religioso. Para empezar, en nuestros contextos no es posible pensar el Estado y lo político sin considerar la profunda imbricación colonial y poscolonial entre lo religioso – más bien la iglesia católica– y las estructuras del poder secular, aun cuando la politización contemporánea del evangelismo pueda parecer prominente.

Asimismo, los efectos de desprotección social, precarización y desigualdad de las políticas neoliberales no son equiparables en Estados Unidos y América Latina, donde los estados de bienestar social nunca han sido una realidad, sino una aspiración; teniendo además en cuenta que las inequidades sociales, raciales y de género, como los niveles de precarización y pobreza siempre han sido mucho más acentuados. Justamente por eso, son distintos los impactos del neoliberalismo sobre las subjetividades, teniendo en cuenta que la sobrevivencia económica de la gran mayoría de las personas viviendo en situación de pobreza o precariedad laboral siempre exigió elevado grado de “emprendedurismo” individual o familiar, antes de que el modelo neoliberal se instalase de manera definitiva como un modelo ideal de organización de la economía. Quizás aún más relevante sea el hecho de que la propagación del evangelismo pentecostal en los últimos 30 años se dio precisamente en los estratos sociales más pobres y sin protección estatal, quienes estuvieron siempre muy vulnerables a la influencia y tutela de las instituciones religiosas.

Por otro lado, las condiciones latinoamericanas también exigen que sean considerados la fragilidad, límites y sesgos de las democracias mismas, como por ejemplo, un legado profundo de autoritarismo social e institucional que la adopción de nuevas constituciones y marcos normativos sólidos de derechos humanos no transformó por completo. Sus síntomas más evidentes son el machismo y el racismo impregnados en las formaciones sociales y la presencia espectral de los militares en la política de varios países. También hay que tener en cuenta una larga tradición de fronteras borradas entre lo público y lo privado y distorsiones de los sistemas políticos que constituyen un terreno fértil para el populismo, el clientelismo y la corrupción. Finalmente, pero no menos importante, en



algunos de los contextos analizados por el proyecto no se puede aprehender los procesos de erosión de la democracia sin tener en cuenta las causas, significados e impactos de la violencia estructural asociada al conflicto armado, como en Colombia, pero también a conflictos por tierra y recursos naturales, y, más específicamente, la guerra contra las drogas que reitera y reproduce la violencia del narcotráfico.

Por otro lado, sin embargo, ni Brown ni Cooper analizan a fondo la dimensión transnacional de la erosión democrática, excepto al subrayar que el neoliberalismo está en todas partes y es extremadamente adaptable a los más diversos regímenes políticos. Y, como bien subrayan David Paternotte y Roman Kuhar, las investigaciones estrictamente nacionales no captan el ciclo a largo plazo de esas formaciones antigénero que, desde su origen, han sido transnacionales, cuya gestación viene desde el Vaticano. Por eso, los estudios comparativos capaces de iluminar similitudes y diferencias entre países son fundamentales para analizar mejor los complejos procesos sociales, culturales y políticos transnacionales que actualmente dan forma a la política antigénero a nivel global.

En el 2017, cuando el proyecto se inició, solamente había información dispersa sobre cómo el género estaba bajo ataques cada vez más fuertes en distintos países, pero no existía un esfuerzo cartográfico regional que identificase tanto sesgos comunes como diferencias entre las dinámicas y formaciones nacionales de esas “cruzadas”. Pasados dos años, en los cuales las movilizaciones antigénero se han claramente intensificado, sobre todo por efecto de la victoria electoral de la derecha en Colombia y más específicamente Brasil, el carácter transnacional consolidado y en expansión de las políticas antigénero se ha hecho flagrante. Es por eso importante subrayar que los estudios han sido pensados de modo que contribuyan a esa mirada transnacional.

En 2018, iniciamos estudios en nueve países, desarrollados o coordinados por Maximiliano Campana (Argentina), Sonia Corrêa e Isabela Kalil (Brasil), Jaime Barrientos (Chile), Franklin Gil Hernández (Colombia), Gabriela Arguedas (Costa Rica), María Amelia Viteri (Ecuador), Clyde Soto y Lilian Soto (Paraguay), Gloria Careaga y Luz Elena Aranda (México), Lilián Abracinskas, Santiago Pujol, Nicolás Iglesias, y Stefanie Kreher (Uruguay). Además de los casos nacionales, la colección cuenta con un estudio sobre actores y

redes antigénero que actúan en el ámbito regional, especialmente en los espacios de la Organización de los Estados Americanos, de autoría de Mirta Moragas y con un ensayo genealógico de Gabriela Arguedas sobre el integrismo católico y el fundamentalismo evangélico. Finalmente, también publicaremos un texto panorámico que interpreta en una mirada transnacional y conceptual los hallazgos de los estudios individuales, escrito en coautoría por Sonia Corrêa y Fernando Serrano.

La colección proporciona información sobre trayectorias nacionales y sobre las lógicas transnacionales de las ofensivas antigénero. Identifica nuevas corrientes de activismo conservador y populismo autoritario en acción en el contexto regional y sitúa esas dinámicas en relación a condicionantes estructurales y la des-democratización en curso en América Latina. Proporciona nuevos entendimientos sobre las ofensivas antigénero como dispositivos de acumulación de poder político que se nutren de resistencias a las transformaciones de los órdenes de género y sexualidad. Sobre todo, ofrece bases empíricas y conceptuales necesarias para resistir a esas configuraciones regresivas y seguir en la lucha por los derechos humanos, por igualdad y libertad en las esferas de género y de la sexualidad, y en defensa incondicional de una democracia plural e inclusiva.

Agradecemos mucho a las y los investigadoras/es que han conducido los estudios y también a las y los demás colaboradoras/es de este proyecto, sin las/los cuales esos resultados no hubieran sido posibles.

Les deseamos una buena lectura,

Sonia Corrêa y Richard Parker.

Este estudio es parte del esfuerzo de pesquisa regional coordinado por el Observatorio de Sexualidad y Política (SPW) en el marco del Proyecto Género y Política en América Latina el cual comporta otros ocho estudios de país, una análisis de actores y redes regionales, un ensayo genealógico sobre el rol del integrismo católico y fundamentalismo evangélico en la construcción y propagación de ofensivas antigénero en la región. También incluye un texto panorámico que recoge y interpreta, en una perspectiva transnacional, los hallazgos de las investigaciones nacionales.

Ese artículo busca ofrecer una propuesta conceptual sobre cómo la noción de “ideología de género” forma parte del neointegrismo católico y su lugar dentro de la alianza política entre los grupos de poder económico de corte neoliberal, el fundamentalismo religioso y el neointegrismo católico. El argumento central que se explora y desarrolla en este trabajo es el siguiente: más que un movimiento antiderechos o antigénero, como ha sido denominado en ciertos circuitos activistas y académicos, estamos ante un movimiento de base neointegrista católico que se abrió a una alianza político-cultural con el fundamentalismo neopentecostal, funcional al modelo económico de corte más duramente neoliberal. La bandera de una lucha contra la supuesta “ideología de género” (es decir, una lucha contra todas aquellas teorías y activismos que refutan la forma en la que se entiende el género, la sexualidad y la reproducción desde la doctrina de la Iglesia católica) es una de las piezas centrales en la retórica ultraconservadora. Sin embargo, ese no es su objetivo único o primordial. El objetivo político prioritario compartido por los diversos grupos conservadores-religiosos-neoliberales que usan el recurso retórico de la “ideología de género” es tomar - por la vía de los mecanismos electorales de la democracia formal- al Estado y sus instituciones, y, desde adentro, imponer su visión social y económica.

Esta imposición pasa necesariamente por la anulación de cualquier medida política o jurídica diseñada para compensar algunas injusticias de clase, género y/o sexualidad. Los mecanismos contemporáneos de esta estrategia neointegrista y neoliberal resultan de un cuidadoso estudio de los ideales modernos y democráticos, que les ha permitido asimilar algunos elementos discursivos y desarrollar contra-argumentos muy bien elaborados para

responder a aquellos elementos que no pueden asimilar, como el de la autonomía sobre el propio cuerpo. Para citar sólo un ejemplo, vemos que estos grupos usan el lenguaje de los derechos humanos, de la participación ciudadana, de la libre circulación de ideas y de la no discriminación, para justificar su beligerante oposición al reconocimiento de ciertos derechos sexuales y reproductivos y para justificar la intrusión de ideas religiosas en el campo de la política pública.

El vínculo con los grupos de poder económico y con la agenda neoliberal radica en la lógica de la caridad, desde la cual los grupos neointegristas católicos y los grupos neopentecostales responden a la desigualdad, la exclusión y la pobreza. Estos grupos están en desacuerdo con que el Estado asuma funciones de política social o de redistribución de la riqueza. Consideran que son las organizaciones sociales, en especial las religiosas, las que deben ser llamadas a atender estas situaciones. Pero, claro está, nunca desde un enfoque de igualdad y derechos humanos, sino desde la caridad y lo que denomino un clientelismo de la fe. A cambio de ciertas acciones “misericordiosas” como dar alimentos a familias pobres, las organizaciones religiosas neointegristas o fundamentalistas exigen la militancia religiosa y el disciplinamiento. Como vemos, esta aproximación es coherente con la posición neoliberal, la de un Estado mínimo y con la reacción exaltada contra cualquier expresión política de izquierda.

En este estado de las cosas, la narrativa de la “ideología de género” como una amenaza contra un orden natural que determina el lugar social que deben ocupar los hombres y las mujeres, contra la familia tradicional y su jerarquía interna y contra los valores fundacionales de la nación, facilita la captura de adeptos y simpatizantes, muchos de los cuales son hombres adheridos al paradigma de la masculinidad hegemónica, que no encontraban una salida organizada a la frustración y el enojo que les produce los avances de las demandas feministas y LGBTTI<sup>7</sup>.

---

7 Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales, Transgénero, e Intersex.

# EL NEO-INTEGRISMO CATÓLICO: UN MOVIMIENTO TRANSNACIONAL DE RAÍZ HISTÓRICA ESPAÑOLA

Varios/as investigadores/as del campo de lo religioso coinciden en utilizar la denominación *neo-integrismo católico* para referirse al resurgimiento de un movimiento social ligado a la religión católica, que comparte características estructurales con los grupos católicos integrales de España, los cuales reclamaban el lugar central de la tradición católica tanto en las prácticas de su comunidad de fe, como en la vida social e institucional. Ese movimiento se consolidó entre finales del siglo XIX e inicios del XX y fue determinante para el proyecto franquista de nación. Pace y Guolo (2006) denominan como neo-integrismo católico al:

*...proyecto de refundación de la sociedad sobre bases católicas: nacen organizaciones sindicales, asociaciones, partidos políticos que, inspirándose en las razones enunciadas en la llamada doctrina social católica, se esforzarán hasta nuestros días en rediseñar las paredes del edificio social sobre cimientos católicos. En este sentido el integrismo se postula como una mediación cultural y política entre la revelación religiosa y sus eventuales aplicaciones históricas y sociales, garantizada por la autoridad carismática del papa. (Pace & Guolo, 2006, p. 89)*

Para estos autores, el Concilio Vaticano II marca una división entre el integrismo y el neo-integrismo católicos. Los grupos neo-integristas católicos, siguiendo a los integristas en su valoración de la doctrina y la tradición, no comparten algunos elementos de reforma y “modernización” del catolicismo que se incluyeron dentro de ese concilio; se distancian de los integristas en su nueva forma de entender la dimensión económica de la sociedad y del modo en que la producción económica y la vida moral pueden intersecarse a través de una cierta ética, que dialoga más de cerca con la ética calvinista (Steinleen, 2011).

Coincido con el investigador Cedric Steinleen, para quien el ejemplo que ilustra con más claridad qué es y cómo funciona el neo-integrismo católico es el Opus Dei, el cual introduce el apostolado neointegrista a través del trabajo y promueve una nueva ética que no distingue lo privado de lo público. Recordemos que esta agrupación internacional

obtuvo un importante reconocimiento de Juan Pablo II, quien en 1983 le otorgó la categoría de prelatura de carácter personal y ámbito internacional, reflejando así el poder que tiene el Opus Dei dentro y fuera de la Santa Sede (Steinleen, 2011).

En un influyente artículo de 1992, Christopher van der Krogt (1992) explica que el catolicismo integral -raíz del neo-integrismo católico contemporáneo- sitúa en el centro de su programa moral y político la idea de que es necesario dirigir la conciencia de la sociedad desde los dictados de la tradición. Ese es, precisamente, el modelo ético del trabajo dentro de la organización Opus Dei. Van der Krogt (1992) explica además que esta idea de la necesidad de una dirección de conciencias en la sociedad secular marca una de las más importantes distinciones entre modernistas y tradicionalistas dentro del catolicismo. Para el ex Papa Ratzinger, no sólo es indispensable la dirección de conciencias, sino que, además, la preservación de la idea misma de Europa requiere un retorno a sus raíces católicas.

Para Émile Poulat (1985), otro estudioso del fenómeno religioso católico en Europa, el integrismo católico que tuvo lugar sobre todo en Francia y España a inicio del siglo XX es un movimiento que emerge para distanciarse del catolicismo intrasigente. Durante todo el siglo XIX en Francia, tuvo lugar la querrela entre grupos católicos liberales y corrientes intransigentes. Los intransigentes no querían doblegar los principios católicos para mediar en la relación entre el catolicismo y la secular sociedad francesa post-revolucionaria. El integrismo surge a raíz de una concurrencia de circunstancias, a finales del siglo XIX. Por un lado, era una alternativa para sortear la connotación peyorativa de la palabra intransigente y por otro, para diferenciarse del llamado catolicismo social que apoyaba la encíclica *Rerum Novarum* del papa León XIII. Las fuerzas integristas declaran su fidelidad a las doctrinas y enseñanzas del Pontífice romano, pero, además, se reconocen como actores con autoridad para interpretar el verdadero sentido de las enseñanzas papales.

De manera casi paralela, en España también surgen estos grupos apegados a la tradición, que adoptan una abierta oposición a la influencia del pensamiento liberal y

socialista dentro de la Iglesia católica. Rechazan lo que ven como flexibilidad por parte del Papa cuando se acerca a los grupos protestantes y resisten la transformación social basada en los ideales de la Ilustración como, por ejemplo, la autonomía y la separación entre lo público/político y lo privado/religioso y la igualdad social entre los diversos credos (Van der Krogt, 1992).

Con el avance de las diversas transformaciones sociales y estatales, inspiradas por las ideas de la modernidad, estos movimientos político-religiosos no desaparecen, sino que se transforman y adaptan a las nuevas condiciones. Sin embargo, esa adaptación no implicó un distanciamiento de los preceptos y la tradición católica sino una transformación estratégica que incorporó algunos elementos culturales y políticos en el contexto de la expansión capitalista que se iba consolidando de la mano de la ética protestante del trabajo.

Podría decirse que el neo-integrismo católico en el siglo XXI sigue estando inspirado en la convicción integrista de que no sólo es preciso preservar la integridad de la tradición católica, sino que, además, es la religión católica la única que ofrece una base satisfactoria para el ordenamiento de la sociedad. La religión católica entonces no debe estar relegada al ámbito privado, como cualquier otro credo, sino que es esta la única que ofrece los valores éticos para orientar toda conducta social y, por lo tanto, es deber del Estado defender los intereses de la Iglesia (Molinski, 1969).

Dos importantes documentos que con gran claridad explican esta propuesta ideológica son la encíclica *Quanta Cura y el Syllabus Errorum*, del Papa Pio IX, publicadas a finales de 1864. Constituyen una síntesis de la reacción conservadora contra toda forma de adaptación del catolicismo ante las amenazas contra su poder hegemónico en Occidente. En el recuadro de más abajo se ven algunos ejemplos de cómo el Syllabus Errorum define los errores y distorsiones de la modernidad:

### Recuadro 1

<p><b>Errores del panteísmo, naturalismo y racionalismo absoluto</b></p>	<p>No existe un ser divino supremo, sapientísimo y providentísimo, distinto del mundo universo; y Dios está identificado con la naturaleza de las cosas, por tanto, sujeto a transformaciones, y Dios, realmente, se forma en el hombre y en el mundo, y todas las realidades son Dios, y tienen la misma sustancia de Dios; y Dios y el mundo son una misma cosa, y, por tanto, también el espíritu y la materia, la necesidad y la libertad, la verdad y la mentira, el bien y el mal, la justicia y la injusticia.</p>
<p><b>Errores del racionalismo moderado</b></p>	<p>La Iglesia no solamente no debe reprimir jamás los excesos de la filosofía, sino que debe incluso tolerar sus errores, y dejarle a ella misma su propia corrección.</p>
<p><b>Errores del indiferentismo, latitudinarismo</b></p>	<p>Todo hombre es libre para abrazar y profesar la religión que juzgue verdadera guiado por la luz de su razón.</p>
<p><b>Socialismo, comunismo, sociedades secretas, sociedades bíblicas, sociedades clérigo-liberales</b></p>	<p>Estas pestilenciales doctrinas han sido condenadas repetidas veces, con fórmulas concebidas en los términos más graves, en la encíclica Qui pluribus, del 9 de noviembre de 1846; en la alocución Quibus quantisque, del 20 de abril de 1849; en la encíclica Noscitis et Nobiscum, del 8 de diciembre de 1849; en la alocución Singulari quadam, del 9 de diciembre de 1854; en la encíclica Quanto conficiamur moerore, del 10 de agosto de 1863.</p>
<p><b>Errores relativos a la Iglesia y a sus derechos</b></p>	<p>La Iglesia no es una sociedad verdaderamente perfecta y completamente libre; ni goza de derechos propios y permanentes conferidos por su divino Fundador; por el contrario, corresponde al poder civil determinar los derechos de la Iglesia y los límites dentro de los cuales pueda ésta ejercer dichos derechos.</p>
<p><b>Errores relativos al Estado, considerado tanto en sí mismo como en sus relaciones con la Iglesia</b></p>	<p>La perfecta constitución del Estado exige que las escuelas populares, abiertas para los niños de todas las clases del pueblo, y en general todos los establecimientos públicos destinados a la enseñanza de las letras y de las ciencias y a la educación de la juventud, queden al margen de toda autoridad de la Iglesia, así como de todo poder regulador e intervención de la misma: y que estén sujetos al pleno arbitrio de la autoridad civil y política según el criterio de los gobernantes y de acuerdo con las ideas comunes de la época.</p>
<p><b>Errores acerca de la moral natural y cristiana</b></p>	<p>Las leyes morales no tienen necesidad alguna de sanción divina; ni es tampoco necesario que las leyes humanas se conformen con el derecho natural o reciban de Dios su fuerza obligatoria.</p>
<p><b>Errores acerca del matrimonio cristiano</b></p>	<p>El vínculo del matrimonio no es indisoluble por derecho natural, en ciertos y determinados casos el poder civil puede sancionar el divorcio propiamente dicho.</p>
<p><b>Errores referentes al liberalismo moderno</b></p>	<p>En la época actual no es necesario ya que la religión católica sea considerada</p>



En síntesis, los grupos integristas católicos se caracterizaron por conformar una barrera protectora contra los aires modernizadores que iban ganando terreno dentro de ciertos espacios de la jerarquía católica. La transformación hacia el neo-integrismo, por medio de organizaciones laicas como el Opus Dei, consolida un giro estratégico que integra la noción de trabajo y la de apostolado, convocando a los/as católicos/as laicos/as a hacer de todos los espacios de la vida cotidiana sitios de activismo social y político desde la fe. Santidad, trabajo y éxito están interrelacionados en esta forma de entender el deber moral del creyente neo-integrista católico, que no acepta excepción en ninguna de las actividades que realice. Resulta entonces comprensible el rechazo -aunque hoy día no sea explícito como lo fue hace poco más de un siglo- a una separación entre la esfera de las creencias religiosas personales y el mundo de lo político<sup>8</sup>.

Las amenazas que Pio IX enumeró a finales del siglo XIX siguen siendo consideradas como tales por los grupos neo-integristas católicos. El profundo rechazo a las opciones políticas de izquierda, que en sus inicios confrontaron al poder eclesiástico y denunciaron la complicidad de las jerarquías religiosas con la burguesía, se sostiene al día de hoy a pesar de que se han producido importantes reconfiguraciones en la relación política y cultural entre las izquierdas y las expresiones diversas del catolicismo en particular y del cristianismo en general. En este sentido, los grupos neo-integristas católicos no se diferencian del integrismo católico de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX en Francia y España, pero sí lo hacen en su disposición para asimilar ciertos elementos del protestantismo y de su vinculación con la lógica del capitalismo (Argandoña, 2011).

El Opus Dei tiene presencia en toda América Latina, con variable grado de exposición, pero siempre con significativa intensidad en la influencia política que ejerce sobre la sociedad y el Estado<sup>9</sup>. En Costa Rica, por ejemplo, el movimiento neo-integrista católico

---

8 González, M. (18 de agosto de 2014) Entrevista con el Prelado del Opus Dei: "Los laicos santifican el mundo desde dentro". *Opus Dei*. Recuperado de <http://www.opusdei.org.co/es-co/article/los-laicos-santifican-el-mundo-desde-dentro/>

9 G.D.T. (12 de abril de 2013). The Catholic Church and Latin American Dictators. *Church and State*. Recuperado de <http://churchandstate.org.uk/2016/03/the-catholic-church-and-latin-american-dictators/>

se expresa de diversas formas que mantienen la discreción respecto a su vínculo con el Opus Dei. Su estrategia se implementa a través de figuras públicas que forman parte de partidos políticos, líderes de opinión y mediante la oficialidad de la jerarquía católica. Además, recordemos que la Constitución de la República de Costa Rica, como también es el caso de Argentina, ha mantenido, desde el siglo XIX, la confesionalidad del Estado, declarando que la religión oficial del Estado es la católica, apostólica y romana<sup>10</sup>; y que el Estado tiene obligación de contribuir a su manutención<sup>11</sup>. Esto le ha otorgado un lugar de privilegio dentro de instituciones clave en la perpetuación de su poder de influencia, como es la educación pública, la salud pública y las fuerzas policiales.

---

10 La Constitución de la República de Costa Rica dice así: “Título VI. La Religión. Capítulo único. Artículo 75.-La religión Católica, Apostólica, Romana, es la del Estado, el cual contribuye a su mantenimiento, sin impedir el libre ejercicio en la República de otros cultos que no se opongan a la moral universal ni a las buenas costumbres”

11 De acuerdo con la información pública del Ministerio de Hacienda, sumando las transferencias del Estado a las Temporalidades de la Iglesia Católica, el acumulado recibido por la jerarquía católica, desde el 2003 hasta el 2017, es de 5.698.939.087 colones.

# EL FUNDAMENTALISMO EVANGÉLICO: UN MOVIMIENTO TRANSNACIONAL DE INFLUENCIA ESTADOUNIDENSE

Luca Ozzano<sup>12</sup> (2009) ofrece una caracterización sobre los fundamentalismos religiosos, entendidos como movimientos sociales organizados para influir en la política de los países, a través de estrategias diversas según el tipo de estado y de acuerdo a las oportunidades que se presentan en cada contexto. Estos son los nueve puntos que analiza Ozzano y que caracterizan a los movimientos fundamentalistas religiosos: reacción contra la marginalización de la religión, selectividad, maniqueísmo moral, absolutismo, mesianismo, membresía por elección divina, separación entre fieles y pecadores, organización autoritaria, requerimientos de la conducta. Y así define este autor el concepto de movimientos fundamentalistas religiosos.

*Un conjunto más o menos coherente de grupos y organizaciones que, basando su ideología en una interpretación selectiva de textos sagrados, actúa en la esfera pública de modo a tornarla más abierta a sus visiones de mundo, estilos de vida, leyes e instituciones, manteniendo una posición de distancia en relación a la modernidad y oponiéndose a otros segmentos de la sociedad identificados como rivales inflexibles.*  
(Ozzano, 2009)

Para los propósitos de este artículo el movimiento fundamentalista de interés es el evangélico, que adquiere las características previamente citadas y se consolidó en Estados Unidos durante la época post II Guerra Mundial. Ozzano (2009) se concentra en la denominada *Christian Right* (“Derecha Cristiana”), que ha sostenido durante varias décadas una intensa operación de activismo político, conocida como evangelización, en América Latina. Este movimiento fundamentalista protestante se ha mantenido vinculado desde finales de la década de los ‘60 al Partido Republicano, en el que han logrado posicionar su agenda en contra de los derechos humanos de las personas de la comunidad LGBTQ, en contra del derecho de las mujeres a interrumpir un embarazo y en contra

---

12 De la Universidad de Turín, ofrece una sólida sistematización del estado del arte acerca de los fundamentalismos religiosos, retomando la importante serie sobre el tema, coordinada por Martin Marty y Scott Appleby y publicada por la Universidad de Chicago.

de la secularización de la educación pública. En estas décadas hemos visto a famosos predicadores asumir roles político-electorales, creando una así una vinculación aún más explícita entre lo religioso/comunitario y lo político/público, que se ha reproducido en varios países de América Latina, bajo la influencia de este movimiento estadounidense<sup>13</sup>.

Aunque en América Latina existen ciertas expresiones particulares del fundamentalismo evangélico, es innegable el peso que la influencia de la “derecha cristiana” estadounidense ha tenido en nuestra región y los paralelismos entre las agendas de estos movimientos: a favor de la libre empresa y el libre comercio, en contra de cualquier organización de izquierda, en contra de los derechos sexuales y reproductivos, en contra de la educación laica, en contra de la igualdad de género.

Ese movimiento fundamentalista<sup>14</sup> reúne a una amplia variedad de expresiones religiosas del cristianismo, que si bien pueden distanciarse en algunos aspectos, comparten unos elementos centrales, a saber: el apego al libro sagrado (la Biblia) como fuente de toda orientación moral y política, respecto del cuál no media interpretación o adecuación alguna, porque es considerado atemporal y ahistórico (eterno), el rechazo a considerar la ley civil como una normativa que genera obligaciones por encima de las normas morales de origen “divino” y la autorización que se dan a sí mismos/as para actuar con base en lo que consideran verdades absolutas y eternas, que deberían ser aceptadas por todas las personas, aunque entren en conflicto con la legislación de los países.

En términos generales, cualquier versión fundamentalista de una tradición religiosa se basa en el libro sagrado como fuente de verdad absoluta, que tiene un rango no sólo

---

13 Por ejemplo, el dúo electoral Trump/Pence, recuperado de: <https://www.csmonitor.com/USA/Politics/2016/0129/Rise-of-Trump-and-Sanders-Does-religion-still-matter-in-politics>

14 Dar una definición estricta de los credos religiosos más comúnmente profesados dentro del movimiento fundamentalista cristiano es una tarea compleja que sobrepasa este trabajo. A manera de aclaración, puede decirse, siguiendo a Ozzano y a especialistas como Scott Appleby, Nancy Ammerman y Martin Marty, que hay participación importante de personas que provienen de iglesias pentecostales donde prima la llamada teología de la prosperidad (Marty & Appleby, 1995).

moral sino epistemológico, superior a cualquier otro texto o fuente de conocimiento. Una importante característica común que comparten esas corrientes protestantes o evangélicas con el neo-integrismo católico es que se han transformado en movimientos sociales transnacionales, que han logrado consolidarse en casi todo el mundo, a través, entre otras estrategias, de la participación en el campo político. Es decir, no se trata solamente de comunidades que comparten una visión del mundo en términos morales o metafísicos, sino que han convertido sus preceptos religiosos en una agenda política, puesta en acción a través de una compleja red de actores que se va ampliando, inspirada en la idea misma de apostolado o de evangelización, pero que no se limita a una preocupación espiritual por las almas de los individuos, sino que se dirige a influenciar el orden de lo público, lo institucional, lo económico, lo estatal y lo cívico.

Una diferencia que, en algunos casos, puede difuminarse entre el neo-integrismo católico y el fundamentalismo protestante o evangélico, radica en los modos discursivos utilizados para llevar a cabo esa agenda y en las estrategias políticas más comúnmente utilizadas. En el caso de Costa Rica, los sectores fundamentalistas evangélicos neopentecostales han replicado las estrategias de operación del movimiento fundamentalista estadounidense (derecha cristiana). Cuentan ya con una amplia gama de medios de comunicación que incluye emisoras de radio, estudios de televisión, medios digitales<sup>15</sup>, además de las prácticas espectaculares de culto en las “mega-iglesias” (Mundo Cristiano, 2013). Es decir, han replicado la sociedad del espectáculo (Debord, 1995) y han potenciado algunas fusiones sincréticas que les permiten ganar un mayor número de adeptos, unidos por fuertes lazos de lealtad con las comunidades religiosas fundamentalistas.

Como indiqué anteriormente, las organizaciones fundamentalistas neopentecostales en Costa Rica han producido expresiones electorales, al igual que ha sucedido en otros países de América Latina (Arguedas Ramírez, 2010; Solís Lerici, 2016). Sin embargo, también

---

15 Por ejemplo, en esta página web, la Alianza Evangélica Costarricense tiene disponibles varios recursos para el activismo político-religioso, como el modelo de carta que se puede descargar del sitio web, para exigir que a los hijos e hijas no se les brinden las lecciones de educación sexual. Recuperado de: <http://www.alianzaevangelica.org/>

hay diputados y diputadas en Costa Rica que llevan a cabo una gestión parlamentaria acorde con los intereses neo-integristas católicos y fundamentalistas cristianos, a través de partidos políticos que no son expresamente confesionales, pero que sí han asumido dentro de sus programas la agenda religioso-política conservadora, que tiene como punta de lanza el ataque a los derechos sexuales y reproductivos, en alianza con los diputados evangélicos y con los sectores más hostiles al movimiento feminista y LGBTTI<sup>16</sup> (Madriz, 2015; Mora Pana, 2014; Loaiza, 2007) .

Nos enfrentamos entonces en toda América Latina a una muy bien articulada y financiada contraofensiva del neo-integrismo/fundamentalismo religioso, que se ha enfocado, en primera instancia, en limitar el avance de los derechos reproductivos de las mujeres (Arguedas & Morgan, 2017) y posteriormente ha aglutinado más aliados, a través del recurso discursivo denominado “ideología de género”.

---

16 Uno de los ejes principales en la agenda política del movimiento neo-integrista/fundamentalista es la defensa de la hegemonía de la moral sexual conservadora, que se ha debilitado por los avances de tres procesos sociales: la secularización, la defensa de los derechos humanos de las mujeres y la lucha contra la discriminación por orientación sexual. Desde la década del 60, hasta la fecha, los movimientos sociales de mujeres, feministas, lésbicos, gays, trans y queer; y una creciente tensión entre las esferas de lo político y lo religioso, han logrado significativas transformaciones dentro del ámbito jurídico, educativo, político y cultural (Moghadam, 2008).

En el año 2012 Ratzinger (en ese entonces Papa Benedicto XVI), dirigió a la feligresía católica un discurso de Navidad, en el que citó a Simone de Beauvoir de esta manera:

*El gran rabino de Francia, Gilles Bernheim, en un tratado cuidadosamente documentado y profundamente conmovedor, ha mostrado que el atentado, al que hoy estamos expuestos, a la auténtica forma de la familia, compuesta por padre, madre e hijo, tiene una dimensión aún más profunda. Si hasta ahora habíamos visto como causa de la crisis de la familia un malentendido de la esencia de la libertad, ahora se ve claro que aquí está en juego la visión del ser mismo, de lo que significa realmente ser hombres. Cita una afirmación que se ha hecho famosa de Simone de Beauvoir:*

*“Mujer no se nace, se hace (On ne nait pas femme, on le devient). En estas palabras se expresa la base de lo que hoy se presenta bajo el lema de “gender” como una nueva filosofía de la sexualidad. Según esta filosofía, el sexo ya no es un dato originario de la naturaleza, que el hombre debe aceptar y llenar personalmente de sentido, sino un papel social que se decide autónomamente, mientras que hasta ahora era la sociedad la que decidía. La falacia profunda de esta teoría y de la revolución antropológica que subyace en ella es evidente. El hombre niega tener una naturaleza preconstituida por su corporeidad, que caracteriza al ser humano. Niega la propia naturaleza y decide que ésta no se le ha dado como hecho preestablecido, sino que es él mismo quien se la debe crear.” (Benedicto XVI, 2012)*

Hay dos elementos que llaman la atención en este discurso navideño: la mención simultánea a una intelectual feminista y a una autoridad religiosa judía. Esta disertación papal es, claramente, un ejercicio de contra-argumentación racional, más que una

---

17 Una versión preliminar de este artículo se publicó como Arguedas, G. (2019). ¿Ideología de género?. Alianza entre el neointegrismo católico y fundamentalismo evangélico frente a los feminismos y la diversidad sexual. Un análisis desde América Latina. In Martha Patricia Castañeda Salgado, María Luisa González Marín, Patricia Rodríguez López: (coord.) (2019). *Los feminismos latinoamericanos ante los retos del milenio*. México, UNAM.

exhortación espiritual que busca inspirar a la audiencia desde un nivel metafísico. Este es un signo distintivo del neo-integrismo católico. Lo que Ratzinger ofrece a la comunidad católica es un repertorio discursivo desprovisto de los signos religiosos que pueden causar la descalificación a priori en el ámbito público secularizado. Son herramientas retóricas para acudir al debate político, en defensa de una verdad moral que será presentada con el aura de universalidad y racionalidad, lo cual les permite avanzar y ganar adeptos, de un modo más efectivo que citando la Biblia o la doctrina de la Iglesia.

El Papa Benedicto XVI continuó así su discurso:

*Según el relato bíblico de la creación, el haber sido creada por Dios como varón y mujer pertenece a la esencia de la criatura humana. Esta dualidad como dato originario es lo que se impugna. Ya no es válido lo que tenemos en el relato de la creación: "Hombre y mujer lo creó" (Gn 1, 27). No, lo que vale ahora es que no ha sido Él quien los creó varón o mujer, sino que hasta ahora ha sido la sociedad la que lo ha determinado, y ahora somos nosotros quienes hemos de decidir sobre esto(...) Allí donde la libertad de hacer se convierte en libertad de hacerse por uno mismo, se llega necesariamente a negar al Creador mismo y, con ello, también el hombre como criatura de Dios, como imagen de Dios, queda finalmente degradado en la esencia de su ser. En la lucha por la familia está en juego el hombre mismo. Y se hace evidente que, cuando se niega a Dios, se disuelve también la dignidad del hombre. Quien defiende a Dios, defiende al hombre. (Benedicto XVI, 2012)*

En este párrafo ya encontramos el contenido moral religioso de la oposición de Ratzinger al "género", sin embargo, debe prestarse atención al lugar que ocupa en el discurso. Ratzinger no inicia su disertación con una cita bíblica, sino con una reflexión ecuménica y analítica. De este modo produce un encuadre discursivo de apariencia racional y no dogmática. Así construye un puente entre lo sensato, en términos del uso de la razón y de las ciencias humanas, y lo bueno, en términos morales católicos. De esta forma, Ratzinger despliega una retórica según la cual lo razonable, lo verdadero y



lo moral son una sola cosa. Es así como la espuria noción de “ideología de género” se va difundiendo en el lenguaje secular y se legitima como noción objetiva y académica que, en apariencia, sólo se limita a describir un fenómeno. El término “ideología de género” es ofrecido al público como si se tratara de un concepto teóricamente legitimado, como si no contuviera *per se* una valoración moral religiosa. De esta manera, es utilizado por los actores que emiten este discurso, para crear la escenografía racional que requieren para presentarse ante los espectadores como ciudadanos que sólo se limitan a analizar los problemas epistemológicos que tiene eso que el Vaticano ha calificado como la “anti-científica teoría de género”. Sin embargo, al observar el uso político del término y la adscripción ideológica de los agentes que lo utilizan, no es difícil concluir que se trata de un mecanismo discursivo para adversar moralmente las teorías feministas sobre el género y la diversidad sexual.

Desde inicios del siglo XXI la bibliografía, de apariencia académica, que hace uso del término “ideología de género” viene en aumento. Con base en la revisión bibliográfica que realicé como parte esta investigación, se observa que la mayor parte de artículos ha sido escrita por docentes de universidades confesionales católicas. Un ejemplo paradigmático es el caso de la profesora Jane Adolphe, de la universidad *Ave Maria School of Law*, quien ha dedicado buena parte de su producción académica a producir argumentos legales y morales en contra de los derechos sexuales y los derechos reproductivos. En el año 2011, Adolphe, fue nombrada por la Santa Sede en la Secretaría de Estado del Vaticano y en el año 2003 ha sido asesora de la Santa Sede en materia de derecho internacional, derecho de familia y derechos humanos. Como vemos, hay un enlace entre la producción de una literatura que circula dentro de espacios académicos, pero que contiene una agenda de carácter neointegrista que facilita la normalización de máximas político-religiosas emitidas desde el lugar simbólico más poderoso del catolicismo: el Papado (Via Press Release, 2011).

A manera de ilustración, quisiera exponer brevemente el artículo de Adolphe titulado *The Case Against Same-Sex Marriage in Canada: Law and Policy Considerations*, publicado en la Revista *Brigham Young University Journal of Public Law*. Este artículo fue presentado por la autora en el simposio *The Future of Marriage and Claims for Same-Sex Unions*

*Symposium*.<sup>18</sup> En él, la abogada cita este fragmento del discurso que el entonces Cardenal Joseph Ratzinger pronunció en 1999 al recibir el Doctorado Honoris Causa que le otorgó la Libera Università Maria Ss. Assunta (universidad privada católica, ubicada en Roma):

*El fin de la metafísica, que en amplios sectores de la filosofía moderna es impuesto como un hecho irreversible, ha llevado al positivismo jurídico que hoy, especialmente, ha tomado la forma de una teoría de consenso: si la razón ya no es capaz de encontrar el camino de la metafísica como fuente de la ley, el Estado solamente puede referirse a las convicciones de los valores de sus ciudadanos, convicciones que se reflejan en el consenso democrático. Ni la verdad crea consenso ni el consenso crea verdad, aún cuando pueda crear un ordenamiento común. La mayoría determina lo que debe ser visto como lo verdadero y justo. En otras palabras, la ley está expuesta a los caprichos de la mayoría y depende de la claridad acerca de los valores de la sociedad en cada momento, los cuales a su vez son determinados por una multiplicidad de factores. Eso se manifiesta concretamente en el desaparecimiento progresivo de los fundamentos de ley inspirados por la tradición cristiana. El matrimonio y la familia son hoy las formas crecientemente menos aceptadas de comunidad estatutaria. (Ratzinger (1999), p. 515, citado por Adolphe (2003))*

Esta cita resume el argumento sobre la circulación de discursos morales expuestos en clave secular, contruidos de modo tal que se asimilan al lenguaje académico. Estos discursos contienen reivindicaciones morales a las que se les otorga un grado de verdad racional indiscutible y sin acudir a una autoridad bíblica. Esta es la estrategia neo-integrista católica. Veamos como Adolphe retoma el contenido moral y lo transforma en un argumento que parece estar sustentado en lo jurídico, en el que la noción "ideología de género" es central:

---

<sup>18</sup> El caso contra el matrimonio entre personas del mismo sexo en Canadá: la ley y consideraciones de política pública.

*En el debate sobre matrimonio entre personas del mismo sexo, una minoría judicial ha determinado lo que debe ser visto como justo y verdadero. Cuando el Parlamento y otras legislaturas no son capaces de anular el exceso judicial, los canadienses viven bajo un sistema constitucional alterado que se basa en una ideología que no ha sido definida o deseada por el gobierno, pero desarrollada en un modo ad hoc en base a casos jurídicos. El académico Russel Hittinger observa que en el contexto americano ese cambio profundo en la ley constitucional “es con frecuencia ocultado por una retórica política y judicial”. Ciertamente, en el debate sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo, se puede argumentar que la Carta de los Derechos y Libertades está “siendo usada como un instrumento de genocidio cultural” para condenar creencias y prácticas morales que lo conforman. (Adolphe, 2003)*

Esta corriente neo-integrista se ha extendido tanto a través de la institucionalidad eclesiástica, como a través de la producción de textos que aparentan la objetividad y la asepsia académica. Han sido claves en este trabajo la Universidad de Navarra (Opus Dei), la Universidad Católica de Córdoba y la Editorial Promesa, en Costa Rica<sup>19</sup>. La Universidad de Navarra es una de las más productivas instituciones universitarias en el trabajo de transformación discursiva, indispensable para el proyecto neo-integrista católico, sobre todo en materia de género, reproducción y sexualidad, utilizando el término “ideología de género”.

Con el sello editorial de la Universidad de Navarra<sup>20</sup> se han publicado documentos, libros y artículos acerca de la denominada “ideología de género” y también han apoyado proyectos y publicaciones que vuelven a insistir en que la homosexualidad es una condición patológica que puede ser tratada terapéuticamente y curada. De igual forma han

---

<sup>19</sup> La Editorial Promesa, cercana al Opus Dei en Costa Rica, publicó textos pioneros sobre “ideología de género”, como los del abogado argentino provida, Jorge Scala. Varios años más tarde se publicó en España, por Unión Editorial, el texto *El libro negro de la nueva izquierda: ideología de género o subversión cultural*, de Agustín Laje y Nicolás Márquez, egresados de la Universidad Católica de Córdoba. Esta editorial es abiertamente defensora de la ideología capitalista neoliberal.

<sup>20</sup> Fundada por el líder del Opus Dei, José María Escrivá de Balaguer.

elaborado documentos para demostrar los riesgos de la adopción por parte de personas homosexuales, así como las supuestas razones científicas para rechazar la fecundación in vitro y otras técnicas de reproducción asistida. Esta universidad cuenta con un Instituto de Ciencias para la Familia, el cual organizó el I Congreso Internacional de Ideología de Género, en el año 2011. Así explican el objetivo en su página web:

*El grupo de investigación interdisciplinar "Igualdad y Género" de la Universidad de Navarra organiza este congreso del 9 al 11 de febrero de 2011. Este congreso pretende crear un foro de debate para reflexionar sobre los presupuestos, fundamentos y consecuencias sociales, políticas y jurídicas de la ideología de género, así como sobre otras propuestas realistas de la noción de género, que respondan a una antropología más adecuada sobre el ser humano, varón y mujer<sup>21</sup>.*

Además, y sólo a manera de ilustración, ofrece una Maestría en Matrimonio y Familia y organiza actividades "académicas" para prevenir divorcios. El Instituto de Ciencias para la Familia define así su área de trabajo:

*El Instituto de Ciencias para la Familia es el centro, en la Universidad de Navarra, dedicado específicamente a la investigación científica del matrimonio y de la familia y a la tarea de formación especializada de posgraduados y expertos. Dirige su atención hacia todas las áreas de conocimiento científico del matrimonio y la familia que, según sus propias y diversas perspectivas, potencian un conocimiento más profundo e integral de dichas realidades. Desde el inicio de sus actividades en 1981, el objetivo principal del Instituto lo constituye la investigación científica interdisciplinar, tanto básica como aplicada u operativa, sobre las diferentes dimensiones del matrimonio y de la familia. También forma parte de sus objetivos la labor docente y de asesoramiento que deriva de la propia investigación.*

---

21 Recuperado de [http://www.unav.edu/matrimonioyfamilia/detalle.php?id=115\\_i\\_congreso\\_internacional\\_de\\_ideologia\\_de\\_genero\\_de\\_la\\_universidad\\_de\\_navarra](http://www.unav.edu/matrimonioyfamilia/detalle.php?id=115_i_congreso_internacional_de_ideologia_de_genero_de_la_universidad_de_navarra)

En la Universidad de Navarra, además del personal docente que labora en este instituto, también hay otros profesores que se desempeñan en el campo de la salud pública y la medicina, quienes están integrando esa agenda discursiva neo-integrista al campo de las ciencias de la salud y la bioética, así como la abogada Adolphe lo ha hecho en el campo de derecho. Una de esas figuras es el médico Jokin de Irala, quien fue invitado a Costa Rica en el año 2013 por Alexandra Loría Beeche, líder de la alianza neo-integrista/fundamentalista, tras la mampara de un congreso de una supuesta organización de bioética, en el cual se iba a discutir el abordaje terapéutico de la homosexualidad. Esta actividad y la conferencia de Irala contaron con el apoyo de la entonces presidenta de la República, Laura Chinchilla Miranda, quien al ganar las elecciones presidenciales en el año 2010 fue declarada por la jerarquía de la Iglesia católica como "Hija predilecta de la Virgen María" (Arguedas Ramírez, 2016).

Podemos observar actualmente una complementariedad estratégica entre el movimiento fundamentalista evangélico y el neo-integrismo católico, en la cual la comunicación colectiva adquiere un carácter central. Se suman las fortalezas de cada sector para crear un mensaje sólidamente construido, aunque falaz, más resistente a las críticas que, en su momento, limitaron su accionar a finales del siglo XX, cuando el discurso conservador anti-feminista y anti-LGBTTI, hacía referencia directa a la teología católica y la biblia. El nuevo discurso que usa de punta de lanza la noción de "ideología de género" se ha legitimado a través de una suerte de higienización que los reviste de aires académicos y le disimula la carga moralizante religiosa, logrando así llegar a audiencias cada más amplias, con independencia de que participen o no de forma activa en las comunidades religiosas.

Si bien el catolicismo y el protestantismo, en sus expresiones más tradicionalistas o fundamentalistas, también entran en disputas y compiten por el mismo mercado religioso, esta complementariedad estratégica resulta ser más productiva para resistir el avance secular y el desplazamiento de lo religioso hacia esferas de limitado alcance. De esta forma, han recuperado, al menos en parte, el lugar de reconocimiento público y de autoridad moral y política que sostuvieron por siglos en los territorios que fueron colonias de la monarquía española.

# LAS FALACIAS EN EL DISCURSO DE LA “IDEOLOGÍA DE GÉNERO”

Ya en el apartado anterior expuse el recorrido genealógico que da origen a este término, acuñado por Ratzinger, para referirse a la teoría de género y al pensamiento feminista. Sin embargo, por la importancia que tiene el fenómeno social desencadenado a través del uso de este instrumento retórico, considero pertinente profundizar más en el análisis de las falacias que acompañan su uso. En el recuadro siguiente analizo críticamente los contenidos centrales de un comunicado de prensa de la Conferencia Episcopal de Costa Rica hecho público el 2 de octubre del 2017.

Recuadro 2

Falacia tomada del comunicado	Análisis
“La ideología de género niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer presentando una sociedad sin diferencias de sexo”	<b>Falacia de reducción al absurdo:</b> Nada en la teoría de género, en las teorías feministas, o teorías de la sexualidad, afirma que no existan diferencias entre los sexos. Muy al contrario, algunas corrientes parten de recuperar el valor de la diferencia sexual.
“En la ideología de género la identidad humana viene determinada por una opción individualista, desvinculada de la diversidad biológica entre hombre y mujer”	En esta frase se incurre en una serie de errores conceptuales que la hacen prácticamente incomprensible. Además de que en la frase se utiliza de un modo erróneo la noción de identidad humana (no existe una única teoría sobre el concepto identidad humana) también se utiliza equívocamente la palabra diversidad (no se refieren a la diversidad biológica como concepto de la biología, sino a la diferencia biológica; el concepto de diversidad biológica se refiere a la diversidad de especies en el ecosistema)
“La ideología de género se impone como un pensamiento único que determina incluso la educación de los niños”a	<b>Falacia preventiva:</b> Si hay una institución social que ha sido exitosa, históricamente, en la imposición de un pensamiento único, ha sido el cristianismo en América Latina, y muy especialmente el catolicismo, cuyo dominio en el sector educativo aún persiste.
“La ideología de género lleva a proyectos y directrices legislativas que atentan contra la integridad de la familia como institución natural”	<b>Falacia del espantapájaros:</b> Con esta afirmación se hace una caricatura de las tesis de la teoría de género, la teoría de las sexualidades y de las reivindicaciones del movimiento feminista, que denuncian la opresión patriarcal tanto en la familia como en el conjunto de la sociedad. El impulso a normativas legales que eliminen esas discriminaciones odiosas no atenta contra las familias, sino que, al contrario, contribuye a crear vínculos familiares no violentos ni opresivos. <b>Falacia de afirmación gratuita:</b> No ofrecen ninguna evidencia sobre cómo atentarían contra la integridad de las familias, las políticas de igualdad de género y contra la discriminación hacia la población LGBTTI. Tampoco explican en qué sentido es natural la familia. La evidencia en antropología y en sociología es que la organización social de las comunidades varía enormemente entre culturas y cambia con el tiempo.
“Rogamos al Señor, dueño de la vida, bajo la intercesión de la Virgen María, Nuestra Señora de los Ángeles que, a través de una profunda reflexión social sobre los verdaderos fundamentos antropológicos de la persona humana, del matrimonio y la familia, podamos encontrar caminos de diálogo en nuestra sociedad costarricense y que evitando todo tipo de imposición ideológica, podamos valorar, mantener y seguir proponiendo aquellos principios morales y cristianos que caractericen a Costa Rica como una Patria solidaria con todos sus hijos sin discriminaciones de ningún tipo”	En este párrafo se induce a error al lector, al menos, de dos formas. 1. Al decir “verdaderos fundamentos antropológicos” no aclara que: a. Se están refiriendo a la antropología teológica, que es una rama de la teología dogmática cristiana. Al no hacerlo explícito, es muy probable que el lector asuma que se habla de la antropología como ciencia social. Y es justamente gracias a las investigaciones antropológicas que sabemos que el matrimonio no existe en todas las culturas ni ha existido del mismo modo a través del tiempo, por lo que no se puede afirmar que exista una verdad atemporal respecto de esa institución social. b. Se menciona la noción “persona humana”, que es una noción teológica, no científica. Así de nuevo se induce a error al lector, pues parece que se están usando conceptos que serían válidos para toda la sociedad costarricense y no sólo para la comunidad de creyentes. 2. Al decir “los principios morales y cristianos que caractericen (sic) a Costa Rica como una patria solidaria” niegan la existencia de una ética cívica, que no depende de los preceptos de una religión específica. Pareciera entonces que cualquier valor moral que se asocie con otra religión o con ninguna religión, es per se una amenaza a la patria.

Como demuestran estudios hecho en Europa (Paternotte & Kuhar, 2007) y los estudios nacionales desarrollados por el proyecto Género y Política en América Latina en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Paraguay y Uruguay, el activismo neointegrista/fundamentalista que ha articulado un discurso beligerante contra toda forma de reconocimiento de derechos para las mujeres y para la población LGBTTI, bajo el lema de repudiar la “ideología de género” se ha manifestado a través de muy exitosas estrategias.

Esas ofensivas hacen evidente que una de las metas de este movimiento político-religioso transnacional es la recuperación del privilegio que, durante siglos, tuvo la jerarquía católica en la educación primaria y secundaria. El control sobre la educación escolar es un objetivo estratégico para perpetuarse ideológicamente a través de la formación de las niñas y los niños. Es un mecanismo de preservación de su poder simbólico, económico y político, que les ha sido muy efectivo a lo largo de la historia, empezando en la etapa colonial. Los movimientos de carácter fundamentalista evangélico neopentecostal se benefician de la expansión del movimiento neointegrista católico que reclama esos privilegios perdidos o debilitados, pues ese proceso de recuperación de poder político y simbólico conlleva el debilitamiento de la secularización social e institucional. En la medida en que la secularización de lo público retrocede o se debilita, se crean o se fortalecen las condiciones que hacen posible el proyecto fundamentalista: la refundación del Estado y la sociedad<sup>22</sup>. Esas condiciones incluyen, entre otros factores, el acceso a fuentes de financiamiento público y privado para sus diversas actividades que van desde las acciones de caridad hasta el cabildeo.

---

22 Al respecto se puede consultar, a manera de ejemplo, este artículo de Kahn, L. (10 de abril de 2019). El monstruo político neopentecostal. *Pensamiento Pentecostal*. Recuperado de: <http://pensamientopentecostal.com/index.php/2019/04/10/el-monstruo-politiconeopentecostal-por-luis-aranguiz/>



# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adolphe, J. (2003). The case against same sex marriage in Canada: Law and Policy considerations. *Brigham Young University Journal of Public Law*, 479-542.

Appleby, S., & Martin, M. (1995). *The Fundamentalism Project*. Volúmenes 1 a 5. Chicago: University of Chicago Press.

Argandoña, A. (2011). Josemaría Escrivá de Balaguer y la misión del IESE en el mundo de la empresa. *Studia et Documenta*, 131-162.

Arguedas Ramírez, G. (2010). El (aún) tortuoso camino hacia la emancipación: fundamentalismos religiosos, los derechos humanos de grupos históricamente oprimidos y la lucha por un Estado Laico en Costa Rica. *Anuario Centro de Investigación y Estudios Políticos*, 50-65.

Arguedas Ramírez, G. (2016). Putas, invisibles e incurables: categorías identitarias emergentes, resistencia y emancipación en Costa Rica a inicios del Siglo XXI. In R. Viales, & D. Díaz, *Historia de las desigualdades Sociales en América Central. Una visión interdisciplinaria. Siglos XVIII-XXI* (pp. 632-646). San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central-Universidad de Costa Rica.

Arguedas Ramírez, G., & Morgan, L. M. (2017). The Reproductive Rights Counteroffensive in Mexico and Central America. *Feminist Studies*, 423-437.

Austin, J. (1962). *How to do things with words*. Oxford: Clarendon Press.

Benedicto XVI, P. (2012, Diciembre 21). Discurso del Santo Padre Benedicto XVI a la Curia Romana con motivo de las felicitaciones de Navidad. *Vaticano*, Roma, Italia: Santa Sede. Recuperado de [https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2012/december/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20121221\\_auguri-curia.pdf](https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2012/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20121221_auguri-curia.pdf)

- Debord, G. (1995). *La Sociedad del Espectáculo*. Santiago de Chile: Ediciones Naufragio.
- Loaiza, V. (2007, Setiembre 20). Avanza plan para prohibir a homosexuales adoptar niños. *La Nación*, p. Nacionales.
- Madriz, A. (2015, Julio 9). Oscar López: “Yo no tengo ninguna razón para felicitar a una abortista como Elizabeth Odio”. *El Periódico Costa Rica*, p. Nacionales.
- Mallimaci, F. (2010). Entre lo “que es” y lo que “queremos que sea”: Secularización y laicidad en la Argentina. *Sociedad y Religión*, 8-30.
- Moghadam, V. (2008). Revolution, nationalism and global justice: towards a social transformation with women. In J. Foran , D. Lane, & A. Zivkovic, *Revolution in the making of the Modern World* (p. 112-149). New York: Routledge.
- Mora Pana, G. (18 de noviembre de 2014). No es lícito eliminar una vida humana para reslver un problema. Eco Católico. Recuperado de <http://ecocatolico.org/no-es-licito-eliminar-una-vida-humana-para-resolver-un-problema&catid=11>
- Mundo Cristiano. (1er de febrero de 2013). Inauguran iglesia más grande de Costa Rica. CBN, Mundo Cristiano Latinoamérica. Recuperado de <http://www.cbn.com/mundocristiano/Latinoamerica/2013/February/Inauguran-iglesia-mas-grande-de-Costa-Rica/>
- Ozzano, L. (2007). Una prospective politologica sul fondamentalismo. *Teoria Politica*, 103-117.
- Ozzano, L. (2009). Religious Fundamentalism and Democracy. *Politics and Religion*, 127-153.
- Pace, E., & Guolo, R. (2006). *Los fundamentalismos*. México D.F.: Siglo XXI.

Poulat, E. (1985). La querelle de l'intégrisme en France. *Social Compass*, 343-351.

Steinleen, C. (2011). La ética neointegrista del Opus Dei. *Revista Estudios Transfronterizos*, 143-155.

Subirats, E. (2009). Colonialismo: Comercio, cristianismo y civilización. *Afro-Hispanic Review*, 173-178.

Van der Krogt, C. (1992). Catholic Fundamentalism or Catholic Integralism? In J. Veithc, *To Strive and not to Yield: Essays in Honour of Colin Brown* (pp. 123-135). Wellington: The Department of World Religions. Victoria University.

Varela, S. (31 de julio de 2009). Cuidado con Ottón Solís: apoyaría “derechos” homosexuales y aborto. *Presbítero Sixto Eduardo Varela Santamaría*. Recuperado de <http://padresixtoeduardo.blogspot.com/2009/07/cuidado-con-otton-solis-apoyaria.html>

Via Press Release. (31 de marzo de 2011). Ave Maria School of Law Professor accepts high-level Vatican appointment. *Naples Daily News*. Recuperado de <http://archive.naplesnews.com/news/education/ave-maria-school-of-law-professor-accepts-high-level-vatican-appointment-ep-391892367-342978112.html>